

ENTREVISTA

Ricard Zapata Barrero
Experto en inmigración y multiculturalidad

PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD POMPEU FABRA,
INVESTIGA LOS PROBLEMAS DE LA DEMOCRACIA
LIBERAL EN CONTEXTOS DE MULTICULTURALIDAD



“Los conflictos surgen porque los inmigrantes no pueden votar”

Ricard Zapata defendió esta semana en Almería la necesidad de otorgar el voto a los inmigrantes, para acabar con las relaciones desiguales de poder que originan, asegura, problemas como el de la Oficina de Extranjería de la capital

MÍRIAM BUIL
REDACCIÓN

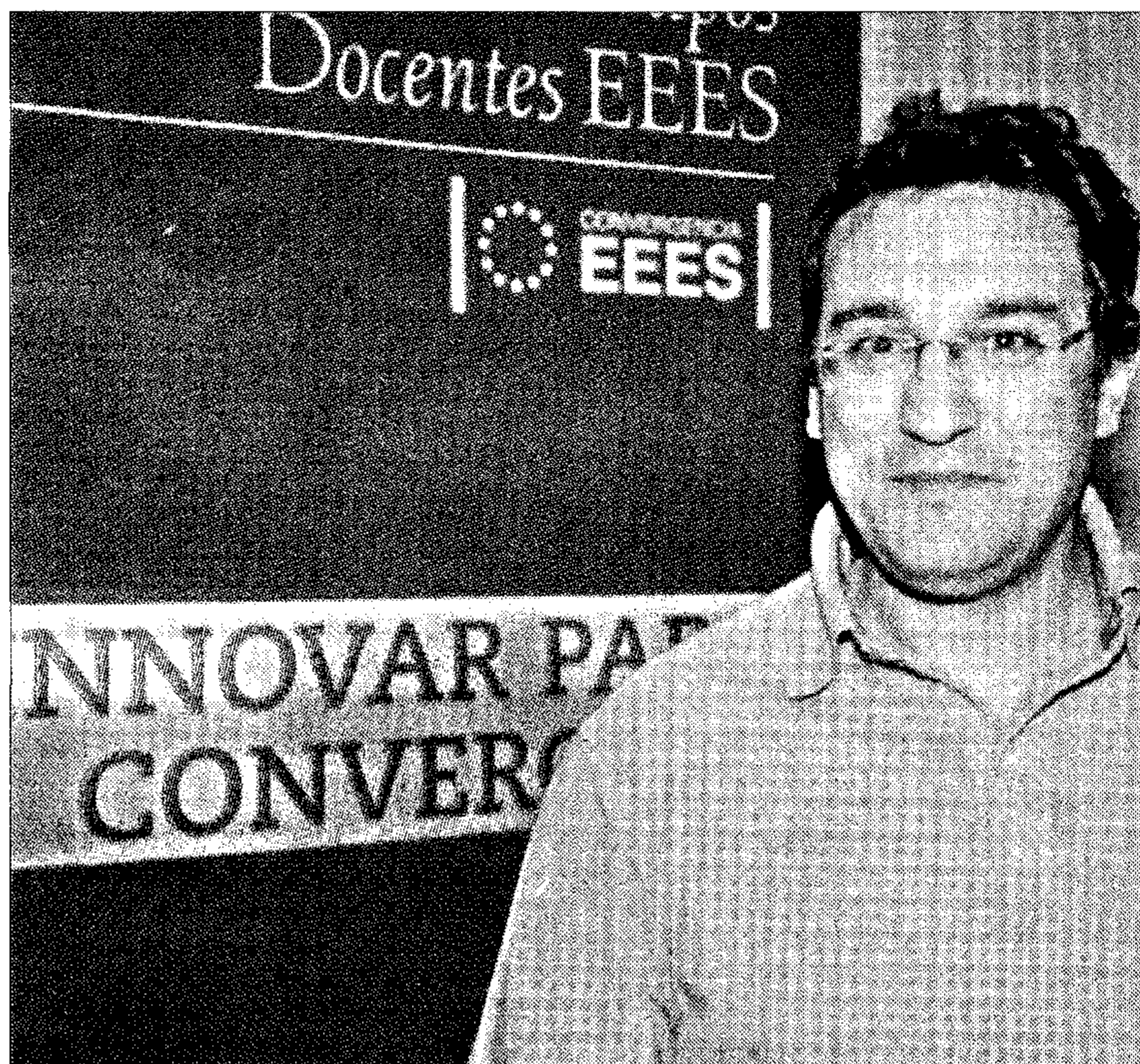
Ricard Zapata, profesor de Ciencia Política en la Universidad Pompeu Fabra, ofrecía recientemente una clase magistral en la Universidad de Almería (UAL), en el marco del máster en Mediación Cultural que ha organizado la UAL a través del Centro de Lenguas.

Pregunta.- ¿Se está siguiendo en España un modelo de integración de la inmigración o se está improvisando?

Respuesta.- El gran problema es que hay una gran conexión entre la agenda mediática y la agenda política, en el sentido de que da la sensación de que muchas de las propuestas políticas que se puedan hacer a nivel de Estado tienen que ver con el intento de gestionar temas que aparecen en los medios de comunicación. Por ejemplo, el tema de las fronteras se gestiona, y ¿por qué no se hacen visibles otro tipo de políticas, si se constata que el 80% el 90% de los inmigrantes no llega vía mar, sino a través de aeropuertos, etcétera? Por otro lado, si hablamos desde el punto de vista de las percepciones del ciudadano, en general, según las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), éstas son negativas y alarmantes en torno a la inmigración. Pero si se analiza bien, se constata que hay unos vínculos entre la opinión negativa y la sensación que tiene el ciudadano de ingobernabilidad, de que el Estado no está gestionando la inmigración de forma que le pueda proporcionar seguridad.

P.- ¿Entonces se está gestionando la inmigración?

R.- Muchas de las políticas de inmigración no las hace la Administración directamente, sino las asociaciones



■ Ricard Zapata, en el Aula Magna de Humanidades. / RICARDO GARCÍA

“La islamofobia es el fascismo del siglo XXI, porque vincula con el delito una religión determinada”

y las ONGs vía subvenciones, y por lo tanto el papel que tienen es fundamental... y no se está reconociendo a todos los niveles. Imaginemos aquí, en España, una semana sin presencia de asociaciones y de ONGs. ¿Qué pasaría? Conflictos. Por su acción están impidiendo que se creen conflictos cotidianos. Y después, desde el punto de vista político, es que los grandes olvidados son los ciudadanos de aquí. Están actuando de una forma casi hipócrita, o muy cómoda, porque están viendo cómo se altera

“Imaginemos una semana sin presencia de ONGs y asociaciones. ¿Qué pasaría? Que habría conflictos”

su realidad con la presencia de inmigrantes, y tienen la postura cómoda de rechazarlos. ¿Y por qué? Porque no hay políticas para los ciudadanos y también porque éstos tienen un poder que no tienen los inmigrantes, que es el del voto. Aquí hay una reflexión sobre el derecho del inmigrante al voto que es fundamental, para cambiar precisamente esta relación desigual que se produce entre el inmigrante y el ciudadano, donde el ciudadano tiene mucho más poder que el inmigrante, porque

puede votar, y por lo tanto puede decir qué es lo bueno, qué es lo que quiere y lo que no quiere... No quiero que construyan esto aquí: pues se manifiestan y no se construye. Estoy hablando de temas como el de la Oficina de Extranjería de la que me han hablado aquí. Hay una relación desigual que se debe eliminar políticamente, dando el voto. ¿Con criterios? Sí. Pero por ahí tendríamos que ir. Los conflictos surgen por la relación desigual que hay entre inmigrantes y ciudadanos, en términos de derecho al voto.

P.- ¿Existen problemas de islamofobia?

R.- Sí, en Europa en general. Estoy muy próximo a decir que la islamofobia es el fascismo del siglo XXI, en el sentido de que está provocando que a unas personas, por razones de su confesión religiosa, se las vincule ya a una determinada categoría de delito. O incluso, el musulmán tiene hoy la sensación de estar perseguido y tiene miedo de decir que es musulmán. Es una sensación muy similar a la que tenía el judío en tiempos del nazismo, y es un elemento que nos debe preocupar.

P.- ¿Está garantizada en la práctica la laicidad del Estado español?

R.- No. La laicidad del Estado español no existe en la práctica: ni en la educación, ni las fiestas, ni en el sentido de las estructuras de las empresas, de los aeropuertos, para que las distintas confesiones religiosas puedan tener su espacio. Tampoco en las casillas de los impuestos, donde sólo tienes dos opciones: social y religión cristiana. Pero si yo soy musulmán y no quiero ni una ni otra, ¿dónde lo pongo? Imparcialidad significa que tratas a todos por igual, y esto no existe.